

**ASOCIACIÓN URUGUAYA DE HISTORIA ECONÓMICA
(AUDHE)**

VI JORNADAS URUGUAYAS DE HISTORIA ECONÓMICA

2 al 4 de diciembre de 2015

Simposio n° 15

“Redes y circuitos mercantiles durante el Antiguo Régimen Iberoamericano y su crisis”

Coordinadores:

Fernando Jumar
Antonio Ibarra
Javier Kraselsky

Ponencia:

**Más bocas que alimentar. El crecimiento de la población en Iberoamérica en el
período tardo colonial y su impacto en los precios.¹**

Agustina Vence Conti (UTDT/CONICET)²

Eduardo Martín Cuesta (CEEED- IIEP-BAIRES-UBA/CONICET) ³

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentado el marco del grupo de investigación internacional “Global Prices and Income History Project” <http://gpihp.ucavis.edu>.

² Magíster en Historia de la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT). Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET-Argentina). agustina.vence@gmail.com.

³ Doctor en Historia de la Universidad de Buenos Aires. Profesor de la Universidad de Buenos Aires e Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET).. Miembro del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo (CEEED) e Instituto Interdisciplinario de Economía Política (IIEP-Baires) de la Universidad de Buenos Aires. Av. Cordoba 2122, 2º piso, (1120), Ciudad de Buenos Aires, Argentina. martincuesta@conicet.gov.ar

Resumen

Este trabajo se propone describir, analizar y revisar la evolución de los precios durante el siglo XVIII en dos regiones del Imperio Español: Alto Perú y Buenos Aires. Ambas regiones tuvieron una performance económica divergente; mientras una de ellas iniciaba un crecimiento económico la otra se estancaba.

El objetivo es comparar ambas regiones para mostrar cómo las fluctuaciones de precios fueron en parte el resultado de cambios relativos en la dotación de factores. En este caso particular, se consideran dos productos de consumo masivo: la carne y el trigo.

Basado en fuentes primarias, este trabajo mostrará que el crecimiento poblacional y comercial se trasladó a un incremento relativo de los precios del trigo respecto de la carne.

En *La Riqueza de las Naciones*, Adam Smith consideró el impacto de los cambios de la dotación de factores en los precios. Es necesario analizar minuciosamente las fuentes disponibles, así como también la historiografía de precios hasta el momento, para probar, cualitativa y cuantitativamente, el momento y las condiciones de tales cambios y las diferencias que tuvieron lugar en Alto Perú y Buenos Aires.

Palabras claves: América Colonial, Precios, Historia Económica, Siglo XVIII

Puntos principales:

- La hipótesis de Adam Smith sobre la economía de Buenos Aires es confirmada en parte por los datos.
- El crecimiento poblacional impactó en los precios relativos de la carne y del trigo en el siglo XVIII.
- La región de Buenos Aires en comparación con otras regiones coloniales de América Latina, muestra un desarrollo económico particular.

JEL Codes: E30, J20, J43, N36

Abstract

This paper aims to describe, analyze and review the evolution of prices during the eighteenth century in two regions of the Spanish Empire: Upper Peru and Buenos Aires. Both regions had divergent economic performance; while one of them started other economic growth stagnated. The aim is to compare two regions to show how price fluctuations were partly the result of changes in relative factor endowments. In this particular case, we consider two consumer products: meat and wheat. In “Inquiry of ...Wealth of Nations”, Adam Smith considered the impact of changes in factor endowments in prices. It is necessary to analyze the available sources, as well as the historiography of prices so far, to test qualitatively and quantitatively, the timing and conditions of such changes occurred in Upper Peru and Buenos Aires.

Keywords: Colonial Latin America – Prices – Economic History – XVIIIth century

Introducción

Los historiadores económicos han descrito el desarrollo económico de la América Española colonial dividiéndolo en dos etapas: la crisis en el siglo XVII y el crecimiento en el siglo XVIII. En los primeros años del siglo XIX, las revoluciones independentistas frenaron el siglo de crecimiento (Coatsworth y Taylor, 1998).

Las dos regiones más dinámicas fueron Alto Perú y Buenos Aires. Ambas regiones experimentaron un crecimiento del PBI y de la población. Aunque no se ha confirmado si ocurrió un crecimiento en la productividad, existe evidencia que muestra que ambas regiones experimentaron un cambio económico (Newland y Coatsworth, 2000). Sin embargo, queda por ver cómo se resolvió la relación entre el crecimiento en la población y recursos. En otras regiones, como América Central, el crecimiento económico estuvo limitado por las “fuerzas Malthusianas” (Rehard, 2002).

Curiosamente, en *Las Riqueza de las Naciones*, Adam Smith se refiere a las características de la economía de Buenos Aires y la compara con los valles escoceses. Smith postula que como resultado de los bajos precios de la carne y el crecimiento poblacional en Buenos Aires, las inversiones en ganado se trasladaría a la agricultura en el siglo XVIII. Esto cambiará los precios relativos de la carne y el trigo (Newland y Waissbein, 1984; Fernández López, 1987).

En este trabajo se analizarán algunos aspectos de la economía de Buenos Aires aplicando los postulados de Adam Smith. Esto permitirá probar la precisión de esos postulados y analizar cómo la economía del siglo XVIII fue afectada por el crecimiento poblacional. Sin embargo, la dotación de factores de Buenos Aires difiere profundamente de la de los valles escoceses. Era posible incorporar nueva tierra para la producción en Buenos Aires. Por motivos comparativos, los mismos postulados serán aplicados a la región del Alto Perú, usando los precios de la ciudad de Potosí. No es el objetivo de este trabajo analizar lo que ocurrió en otras regiones de la América Hispánica, pero por razones de interés y comparación se ha decidido mostrar la evolución de los precios relativos de Colombia y México.

Utilizando los precios de la carne y los granos disponibles para la ciudad de Buenos Aires y los datos de Potosí, este trabajo mostrará que los cambios en los precios relativos fueron resultados de cambios en la dotación de factores de producción. Este análisis se extenderá

hasta las primeras décadas del siglo XIX para observar algunos efectos de las guerras de independencia en las economías a través de los cambios en los precios de esos bienes.

Discusiones sobre Precios y Salarios en Iberoamérica Colonial

Las investigaciones sobre precios y salarios en Iberoamérica Colonial aparecieron casi simultáneamente con la historiografía de la primera mitad del siglo XX⁴. Sin embargo, el impulso importante ocurrió con el desarrollo de la denominada “tercera generación” de la escuela francesa de “Annales” en la década de 1960. Un rol destacado tuvo en ello el historiador italiano Ruggiero Romano. En el marco de las discusiones sobre los “modos de producción” y el paradigma del “desarrollo y dependencia”, se buscaron fuentes de precios. Entre los trabajos más destacados está el de Enrique Florescano (1986) sobre los precios del maíz en México, Carmagnani (1963) sobre Chile y los de Pardo (1972) y Pedraja (1978) sobre Colombia⁵. Sin embargo, hubo que esperar hasta la década de 1980 para que aparecieran más trabajos. Es el caso de las series de precios para el Chile colonial (Ramón y Larraín, 1982), Perú (Macera, 1981), Bolivia (Tandeter y Wachtel, 1983), Córdoba (Arcondo, 1982) (Novara y Palmieri, 1982), México (Garner, 1985) (Crespo, 1995), Ollantaytmbo (Glave y Remy, 1983), Lima (Haitin, 1985), entre otros. Estas series de precios buscaban encontrar tendencias y ciclos, en línea con las grandes líneas teóricas predominantes en la época.

Un primer trabajo integrador de los avances en la historia de precios y salarios fue el de Tandeter y Johnson (1992), compilación donde aparecen muchos de los trabajos de la década de 1980 y la introducción de John Coatsworth invita a buscar más series, homogéneas, continuas y extensas, con fines comparativos. Asimismo aparecen nuevas inquietudes, como el costo de vida y los salarios reales (Johnson, 1992) (Barba, 1999) y se debatió acerca de las posibilidades metodológicas con las fuentes coloniales (Romano, 1992). Estas discusiones, insertas en los nuevos desarrollos historiográficos de ese período, ya dejaban vislumbrar nuevos tópicos (Newland y Coatsworth, 2000). La “nueva historia económica” puso en agenda el problema del “atraso” de América Latina y sus orígenes, desde la perspectiva del “path dependence” (Coatsworth y Taylor, 1998) (Harber, 1997) (Frankema, 2006). Así, la historia de Iberoamérica colonial tomó nueva relevancia.

⁴ Borah, Woodrow y Sherburne F. Cook (1958) *Price Trends of Some Basic Commodities in Central Mexico, 1531-1570*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press.

⁵ En esta corriente se podrían considerar dos trabajos de Halperin Dongui (1975) y (1982).

Con el cambio de siglo, y a partir del impuso de las discusiones de los últimos años del siglo XX, aparecieron nuevas preocupaciones historiográficas. Entre las más destacadas se puede mencionar los estudios de desigualdad⁶, canastas de consumo, estándares de vida⁷, productividad, presión fiscal⁸, precios relativos⁹, la alimentación¹⁰, la antropometría¹¹, distribución del ingreso¹² y las comparaciones internacionales¹³.

Entre algunos de los problemas que se han subsanado, en parte, se destaca del de las fuentes. Estas son escasas para las zonas y regiones periféricas del Imperio Español, tanto por la poca penetración de la burocracia imperial como por la baja densidad de población y reducida actividad comercial. Por ende no tan son abundantes los registros contables de instituciones oficiales y/o religiosas en las márgenes o fronteras, como en las zonas centrales del imperio español en América¹⁴.

En general, las series disponibles corresponden a ciudades, por la disponibilidad de fuentes. Más difíciles son los datos para las zonas rurales. De todas maneras, para el siglo XVIII se han realizado relevamientos de precios rurales buscando entender el funcionamiento del mercado inmobiliario a partir de los pocos registros de ventas¹⁵. El precio de la tierra y de los bienes de la producción local, sean estos ganado o implementos agrícolas, también pueden ser abordados a partir de una gran masa de datos, como en el trabajo de Garavaglia (1995), a partir de los expedientes testamentarios (sucesiones) que contienen valuaciones de los inventarios de las propiedades en sucesión (llamados “hijuelas”). En este caso no son registros de fuente única, y también es difícil aplicarles el concepto de serialidad, por problemas no sólo de vacíos en algunos años, sino también por que la dispersión en el espacio no permite cumplir con el requisito de homogeneidad al máximo nivel deseable para las series.

⁶ Prados de la Escosura (2007), Coatsworth (2008), Lopez y Perry (2008), Dobado (2009) Frankema (2009) y Dobado y García (2010).

⁷ Quiróz (2005), Challú (2007), Salvatore, Coatsworth y Challú (2010), Djenderedjian y Martiren (2012) (2015).

⁸ Newland y Cuesta (2003).

⁹ Garavaglia (1995) (1999), Newland y Ortiz (2001), Newland y Gallo (2004), Cuesta (2009) y (2012), Cuesta, Moras y Newland (2010), De Moraes (2011).

¹⁰ Por ejemplo, Arcondo (2001), Silveira (2005) y Vence Conti y Cuesta (2010).

¹¹ Salvatore y Baten (1998), Salvatore (1998), Challú (2009) (2010).

¹² Gelman y Santilli (2015).

¹³ Acemoglu et al (2001) (2002), Bruhn y Gallego (2008), González (2009), Allen et al (2012), Arroyo Abad et al (2012).

¹⁴ En los centros de poder coloniales como Perú o México, dadas la presencia de organizaciones complejas casi desde el comienzo de la conquista y colonización, así como el nivel de actividad comercial, existen numerosos registros contables de organizaciones religiosas y/o oficiales.

¹⁵ Por ejemplo, el trabajo de Eduardo Saguier (1993) *Mercado inmobiliario y estructura social*, Buenos Aires, CEAL.

Con el crecimiento de algunas ciudades en el siglo XVIII se dispone de mayor cantidad de fuentes para construir series de precios y salarios. Es justamente el trabajo sobre el siglo XVIII, y la disponibilidad de estos datos, lo que permite comparaciones regionales e internacionales¹⁶.

Justamente, lo más disponible son fuentes para series de precios en las ciudades, donde en gran parte se registraban las operaciones económicas. Esta dificultad/oposición entre el registro de la actividad económica urbana y rural también afecta la factibilidad de relevar y construir series de salarios.

El salario, en tanto retribución al trabajo, es similar a la remuneración. En este sentido, bien puede haber parte de la remuneración que no sea salario. Pudiendo existir grandes diferencias de concepto entre las áreas rurales y las urbanas. En gran medida, se podría evitar la asimilación de “salario” a “ingreso”, en tanto y en cuanto puede haber ingresos no salariales (esto es, parte del salario en moneda y parte en bienes)¹⁷. En cierto sentido, se puede entender que depende del grado de monetización y mercantilización de una economía, así como de configuración de las relaciones laborales¹⁸. Una de las preguntas centrales, al abordar períodos tan amplios, es claramente que tipo de relación que expresa el “salario” que se registro en los libros contables¹⁹. Muchas veces la relación salarial era eventual o “esporádica”, siendo la excepción la permanente²⁰. Llevados al extremo, el peonaje por deudas podría comprenderse como “salario negativo”. Claro que este es un caso de operatoria casi fundamentalmente rural. Y dependerá del grado de mercantilización del mercado de trabajo urbano el grado de monetización del salario. Por ejemplo, mientras que en Buenos Aires el salario es casi completamente monetario a fines del siglo XVIII, no ocurre lo mismo en otras ciudades, como Asunción. En consecuencia, una serie de salarios debería contemplar tanto la parte monetaria, como la no monetaria (vestimenta, comidas, “vicios”, etc.). El problema es que la segunda parte no es tan sencilla de convertir en

¹⁶ Esto puede observarse en el trabajo del Global Prices and Income history Group. <http://gpihgw.ucdavis.edu/>.

¹⁷ Generalmente el salario en moneda (si era que se pagaba efectivamente) no solía fluctuar, mientras que la parte no monetaria podía fluctuar, tanto en cantidad como en calidad, además de en relación al precio de mercado de esos bienes “salario”.

¹⁸ Por ejemplo, dos trabajos que observan la monetización del salario en un caso, y lo contrario en el otro: Quiroz (2012) para Santiago y Torre Curiel (2008) para Sonora.

¹⁹ Por ejemplo, una serie salarial posible, y usada por algunos trabajos, es la de “portero” de los cabildos. Ahora bien, el salario del portero solía tener una parte no monetaria, que para la sociedad americana no era menor.

²⁰ Para las ciudades, un caso de permanente serían los empleados de rango menor de las instituciones (por ejemplo porteros) y casos de esporádicos serían los albañiles o carpinteros, en sus diversas categorías. En las zonas rurales, la realidad podía ser mucho más diversa.

valores cuantificables, ya que su regularidad, precios, etc., dependen de varios factores. Mucho más complejo es el cálculo del salario rural, donde con toda seguridad hay uso de mano de obra familiar para producción de subsistencia, utilizando tierras y/o implementos que forman parte de la relación laboral.

Salvando los problemas anteriores, y contando con series de precios y salarios, una segunda etapa metodológica, que en gran parte fue tema de desarrollo en la década de 1990, es la construcción de canastas de consumo. Estas permiten entender el costo de vida y los estándares de vida. El núcleo central es la ponderación del consumo o canasta, representativa y significativa. La gran mayoría de las canastas de consumo que se han elaborado corresponden a instituciones religiosas (conventos, por ejemplo) interpretando que el consumo de los religiosos es representativo del consumo medio urbano. Brown (1992) hizo una estimación de carácter étnico, con una “probable” canasta de consumo blanca e indígena en Alto Perú. Aún así, estas canastas son netamente urbanas.

Nuevamente la dificultad radica en encontrar fuentes homogéneas, continuas y completas para las áreas rurales. Además, en las zonas rurales es casi seguro la practica de la producción para autoconsumo o subsistencia, con lo cual el grado de monetización seguramente era mucho menor (o incluso ínfimo, en algunas de ellas). Otro problema es ponderar la canasta de consumo de los sectores populares (sean urbano o rurales), donde es probable que existieran estrategias no monetarias para llegar a la subsistencia.²¹

Por ello, entre otros, uno de los puntos débiles de las series de precios, salarios, canastas de consumo y estándares de vida es en que medida son representativos de la realidad de una región, siendo que están reflejando los mercados y hábitos urbanos, en sociedades donde el porcentaje de la población rural era mayor y determinante²². En este contexto, se entiende el debate metodológico entre diferentes acercamientos (Dobado Gonzalez, 2015) (Allen et al, 2015) (Arroyo Abad et al, 2015) (Challú et al, 2015) (Dobado et al, 2014).

Sin embargo, para finalizar esta sección de discusión, hay que acordar en que no habiendo más datos hay que trabajar con los disponibles, tomando todas las precauciones posibles²³. En los últimos años no se observa el mismo impulso en la búsqueda de fuentes, que

²¹ En los últimos años se han llevado adelante dos metodologías distintas a los fines de poder comparar a nivel internacional los precios y salarios, sin tener en cuenta los problemas de la construcción de canastas de consumo, que por su naturaleza son diversas. Uno es convertir los precios y los salarios en gramos de oro. La otra, hacer una canasta bien por número de calorías, o una canasta de subsistencia básica (“bare bones”).

²² Y nuevamente hay que considerar diferencias significativas según las zonas. Mientras en el Río de la Plata el proceso de urbanización de la población se aceleró en el siglo XVIII, en otras regiones como Paraguay o el Alto Perú fue mucho más lento.

²³ En este sentido, es interesante el enfoque de Williamson (2008) acerca de la escasez de series.

caracterizó a la historia de precios entre 1960 y 1990. Aunque han avanzado trabajos sobre zonas o ciudades “periféricas” con el caso Cuenca (Poloni, 2006), de Santa Fé (Djenderedjian et al, 2012 y 2015) o Popayán (Torres, 2015)²⁴.

Metodología y fuentes

Los precios de Buenos Aires fueron obtenidos de los libros de contabilidad del *Convento San Pedro Telmo de los Hermanos Dominicos*. Todos los gastos ordinarios y extraordinarios del Convento fueron compilados en estos libros (Cuesta, 2009). Los precios para Potosí fueron obtenidos de los datos provistos por Enrique Tandeter y Nathan Wachtel (Tandeter y Wachtel, 1990).

Los precios trabajados están denominados en *reales* y las unidades de medidas fueron convertidas para los propósitos de comparación en ambas regiones. En el caso de la carne, la unidad de medida es la cabeza de ganado. Los datos de los precios de la carne provistos por Tandeter y Wachtel (1990) fueron convertidos ya que la unidad de medida que utilizaron fue el *cuartillo*. La unidad de medida del trigo es el kilogramo. Consecuentemente, los precios de Potosí (en *cargas*²⁵) fueron convertidos en kilos. Los datos sobre los precios en Buenos Aires están expresados en las fuentes en *reales*²⁶ por *fanega* (medida seca equivalente a 137.20 litros) de granos y en *reales* por *cuarto de carne*²⁷, y también fueron convertidos en kilos.

Adam Smith, La Riqueza de las Naciones y Buenos Aires

El economista escocés, basado en relatos de viajeros sobre Buenos Aires, postuló posibles cambios económicos en la región. El trabajo de Antonio de Ulloa (Ulloa, 1784), usado por Smith como fuente, plantea que en Buenos Aires el precio de la carne era casi el equivalente al costo de capturar el ganado (Smith, 1776). Por eso Adam Smith presenta una economía pastoral con abundancia de carne y escasa población. E infiere que el costo de la

²⁴ También ha surgido el interés de observar el impacto de las reformas borbónicas en los precios y/o salarios, por ejemplo en Lima (Cosamalon, 2013) o Santiago (Quiroz, 2012).

²⁵ Carga (maíz)=138 kg.

²⁶ Cada peso hispanoamericano contiene 8 reales- Cada real pesa 3.1 gr. de plata pura (ver tabla 1), aunque se debe considerar que la cantidad de plata por moneda fue cambiando durante el siglo XVIII.

²⁷ El cuarto es una expresión de un cuarto de vaca. En promedio, 270 kg. de carne eran obtenidos de cada animal. Por lo que un cuarto es aproximadamente 65 kg de carne.

carne deviene de una reducida fuerza laboral, y por eso el precio de la carne es inferior al precio del trigo. Esto se debe a que la producción de granos demanda más mano de obra que la ganadería.

Basado en estos datos, Smith explica cómo ocurrían los cambios en los precios relativos de ambos productos, bajo el supuesto de que la mayor parte de las tierras no han sido utilizadas para agricultura, sino para la ganadería. Dado los altos costos de transporte, la única tierra que da altos beneficios sería la cercana al área urbana, que fue utilizada para cultivos de cereales. La tierra marginal sin mejoras era utilizada para pastura y engorde. Esto lleva a que la producción de carne fuera mayor que la producción de cereales. Como resultado, los precios relativos indican que el precio de la carne es menor al del trigo (Smith, 1776).

Por lo tanto, en un segundo momento, dado el alto precio del trigo y los incentivos para invertir en la producción de trigo, la tierra marginal sería utilizada para la producción de granos. Como resultado, la ganadería sería empujada hacia la frontera, y el precio de la carne aumentaría al decrecer la cantidad de tierra para la pastura.

Smith asume que el crecimiento poblacional y los incentivos para la producción de granos causarían un incremento de los precios de la carne, por un incremento de la demanda (resultado de un aumento de la población). Y también un consecuente caída en los precios de los granos como resultado de un incremento en la producción (y reducción de salario, por el aumento poblacional). Como no es posible utilizar más tierra para la producción de ambos bienes, los productores deberán elegir si utilizar la tierra para pastura o usarla para los granos. La decisión final dependerá de que actividad de más beneficios. Al principio, la ganadería sería la actividad con mayores beneficios dado que el único costo es el de atrapar al ganado. Sin embargo, cuando el precio del trigo sea tal que sea posible pagar el precio de la cosecha, los productores notarán de que podrían obtener mayor beneficio de esta actividad en detrimento de la ganadería (Smith, 1776).

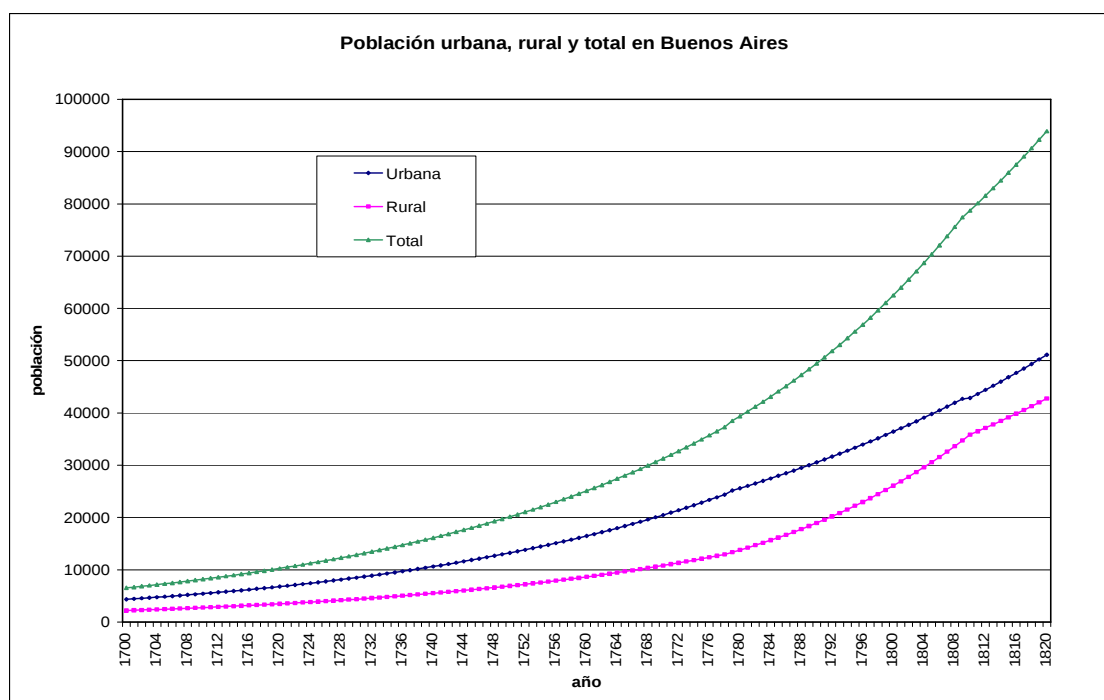
Precios relativos en Buenos Aires

Siguiendo el trabajo de Adam Smith, procederemos a observar la situación en la región de Buenos Aires. En los comienzos del siglo XVIII, Buenos Aires estaba habitada por casi 5.000 personas y ocupaba una pequeña área en la orilla izquierda del *Río de la Plata*.

Había cientos de miles de cabezas de ganado en el hinterland. El principal producto de exportación era el cuero. Su costo incluía atraparlo y guardarlo. El cuero era vendido a un precio promedio estable. En este contexto, la carne era un subproducto de la producción de cuero (Montoya, 1985). La tierra cercana a la ciudad era utilizada para la producción de trigo para el consumo local (Garavaglia, 1989). La escasez de trabajo implicó un alto costo relativo haciendo el trigo caro. En el curso del siglo XVIII, dos factores afectaron la economía y como consecuencia cambiaron los precios relativos de la carne y del trigo: el valor del precio del cuero y el crecimiento de la población.

El alto precio de trigo era un incentivo para incrementar la agricultura, y para movilizar trabajadores a esta actividad. La escasez de población y altos salarios atrajeron inmigrantes que venían de Europa, otras regiones de América y del interior del Virreinato. Algunos estudios disponibles muestran que la población entre 1700 y 1820 se incrementó ocho veces, como se muestra en la figura a continuación (Cuesta, 2007).

Figura 1

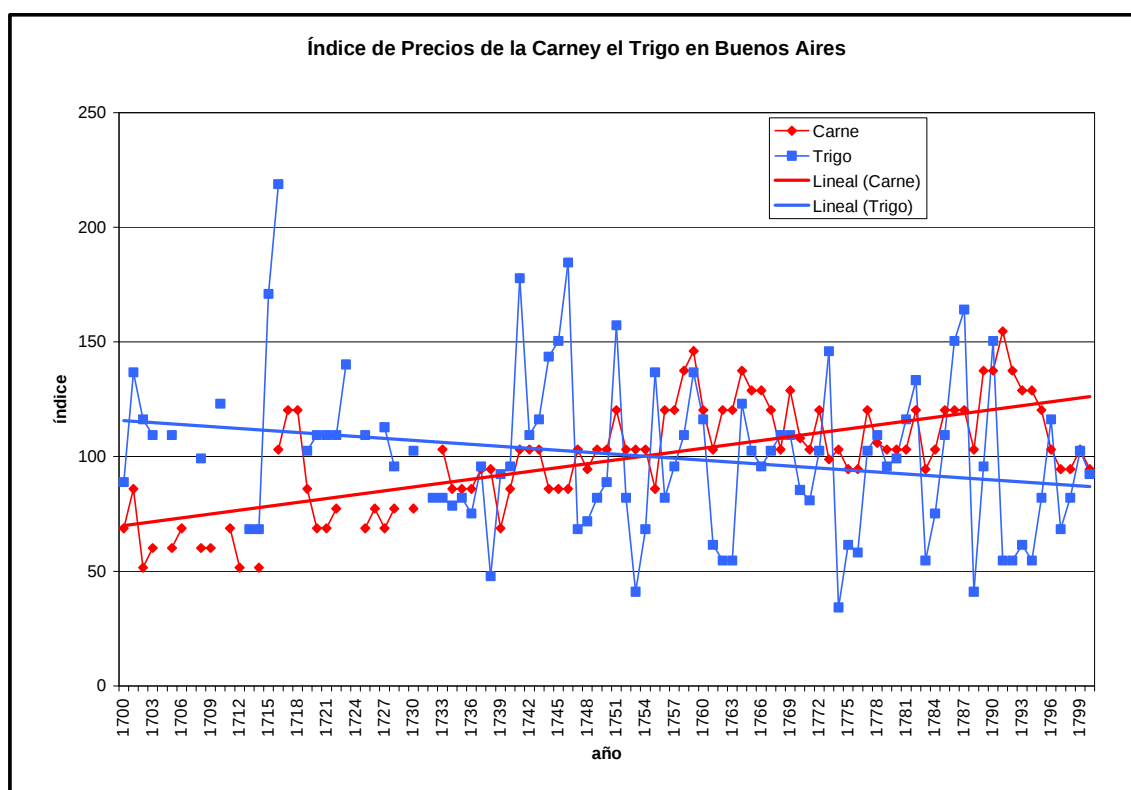


Fuente: Cuesta, E. Martín (2009) *Precios, Población, Impuestos y Producción. La economía de Buenos Aires en el siglo XVIII*, Buenos Aires, Temas.

El próximo paso es analizar las series de precios disponibles, y contrastarlas con el modelo propuesto por Adam Smith, observando el efecto del crecimiento de la población y la

producción ganadera. Smith afirmó que el crecimiento de la población generaría un desplazamiento de la producción ganadera a la producción agrícola, y que esto impactaría en los precios relativos de ambos bienes. El incremento de la tierra cultivada impactaría negativamente en la producción ganadera (producto tierra intensivo). Teniendo el primero un precio más alto, toda la tierra disponible cercana al hinterland se trasladaría a un incremento de la producción de granos desplazando al ganado lejos del mercado urbano. Esto devendría en una reducción en el precio del trigo (exceso de oferta) y un incremento en el precio de la carne (exceso de demanda). Ambos efectos tomados en consideración por Smith en 1776 como casos hipotéticos se muestran en la figura 2.

Figura 2



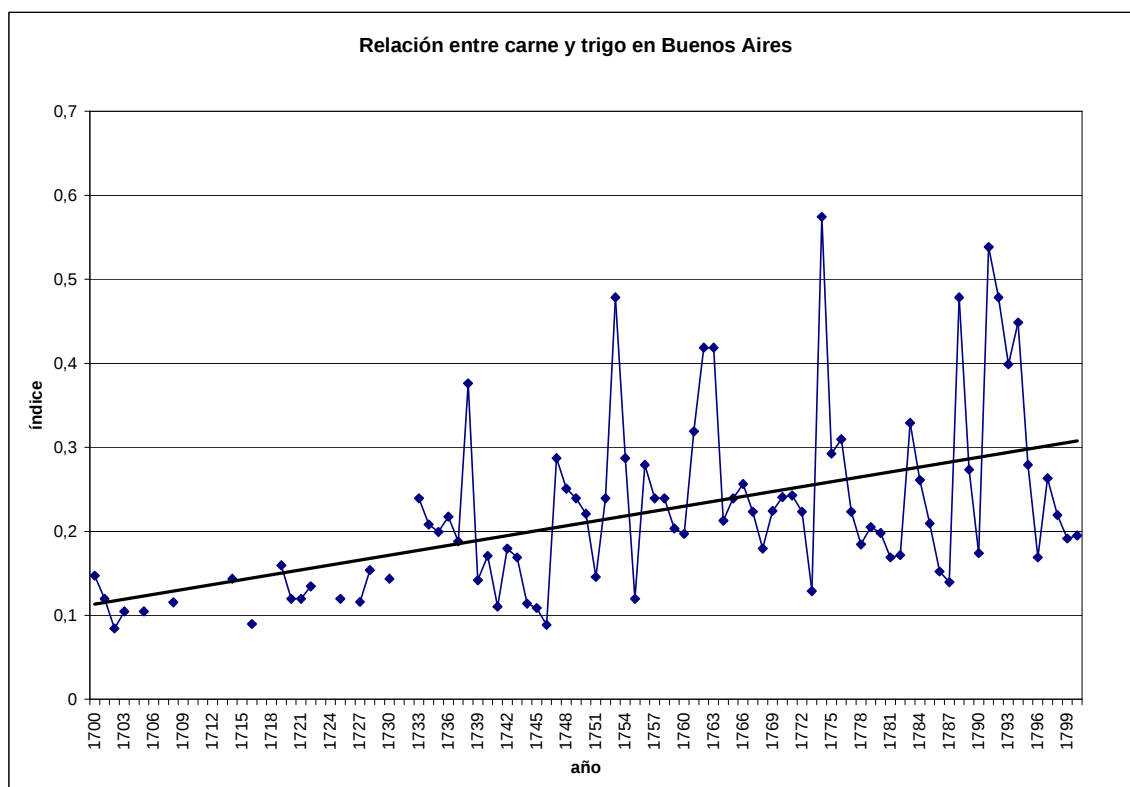
Fuente: Cuesta, E. Martín (2009) *Precios, Población, Impuestos y Producción. La economía de Buenos Aires en el siglo XVIII*, Buenos Aires, Temas.

La figura anterior muestra los índices de precios de la carne y del trigo en la ciudad de Buenos Aires en el siglo XVIII. De acuerdo con fuentes contemporáneas, estos eran típicos productos locales y eran comerciados principalmente en el mercado local (Ulloa, 1753, Concolocorvo, 1773). Algunos investigadores estiman que para 1750 el consumo de carne anual de la ciudad era entre 25 y 30 mil cabezas de ganado (Garavaglia, 1994). El ganado

era matado en los corrales cercanos a la ciudad desde principios de siglo y llevado a la plaza para su venta (Lafuente Machain, 1946). De acuerdo con las historias del momento, la carne era llevada en cuartos a las plazas en carretas. Por la tarde, la carne era vendida a precios bajos ya que era imposible conservarla (Concolocorvo, 1773).

La figura 2 muestra claramente la tendencia al alza del precio de la carne y la tendencia opuesta del precio del trigo. Ambas tendencias se cruzan a mediados del siglo. Estos datos sostendrían la hipótesis de Smith sobre el caso de Buenos Aires, aunque la pendiente no es tan inclinada como él pensaba. Es importante notar que Smith no consideraba un elemento crítico. En *La Riqueza de las Naciones*, esta explicación es aplicada de manera análoga al caso escocés. En este, no existe duda alguna que el factor tierra era fijo. Smith asume que lo mismo sucede en Buenos Aires. La disponibilidad de tierra en Buenos Aires estaba directamente relacionada con el avance de la frontera sur. Las investigaciones muestran que en el siglo XVIII, la producción se extendió a otras áreas mientras que la población crecía (Mayo, 2000; Garavaglia, 1994).

Figura 3



Fuente: Cuesta, E. Martín (2009) *Precios, Población, Impuestos y Producción. La economía de Buenos Aires en el siglo XVIII*, Buenos Aires, Temas.

La figura muestra la evolución de la carne en término del trigo (en kilogramos). La tendencia alcista significa que el precio de la carne era mayor a la del trigo. Para obtener la misma cantidad de carne era necesario incrementar más la cantidad de trigo. Esto apoya la idea expresada anteriormente.

Cuero y carne

En el siglo XVIII, el principal producto de exportación de Buenos Aires era el cuero. Dadas los datos de exportación, la mayor parte de la producción ganadera estaba íntimamente relacionada con este bien de exportación. A principios del siglo XVIII, la demanda de exportación de cuero era tan importante que la carne era un subproducto, la oferta de carne superaba a la demanda.

La cantidad de cuero en 1750 comparada con la demanda de carne para el consumo en la ciudad era un factor relevante. 150 mil piezas de cuero vacuno eran exportadas mientras que la demanda de vacunos en la ciudad era de 30 mil. Hasta la década de 1760, era común para el *Cabildo*, emitir ordenanzas prohibiendo la matanza de ganado para obtener cuero. La intención del Cabildo era regular el ingreso de carne a la ciudad (Documentos, 1919).

Las historias de esos tiempos describen la situación como una en la cual si una pieza de carne se caía de la carreta del carnicero nadie se preocupaba por agarrarla dado el bajo precio de la carne. De acuerdo con otras historias, los *gauchos* muchas veces mataban vacas para sacarles el cuero y comer y cocinar su lengua. Lo que quedaba era tirado. La relativa abundancia de carne y de otros productos derivados del cuero se ven reflejados en los muebles de los “ranchos” (viviendas precarias de la población rural): los cráneos de las vacas eran usados como sillas, los cueros eran utilizados como contenedores de líquidos, y la comida más común era la carne.

La demanda doméstica de carne excedía la demanda externa de cueros en el último cuarto del siglo XVIII. La hipótesis de Smith sobre los efectos del crecimiento de la población (ver figura 1) y los cambios en los precios se ve confirmada. Nuevamente, la hipótesis de Smith se prueba en los siguientes casos. La producción ganadera fue desplazada a tierras más alejadas de las zonas urbanas, por ende los precios de la carne y del cuero aumentaron en la ciudad.

Este cambio fue más notable en las primeras décadas del siglo XIX, cuando comenzó la producción de carne salada. A pesar de que el trabajo seguía siendo escaso y los salarios

altos, el bajo precio de las materias primas estimulo la producción de carne salada para el consumo de los esclavos que trabajaban en las plantaciones del Caribe y de Norte América. Las series de precios y las investigaciones sobre tierra y exportaciones en Buenos Aires apoyan la hipótesis de Adam Smith sobre los cambios en los precios relativos dentro de la región.

Precios relativos en Potosi

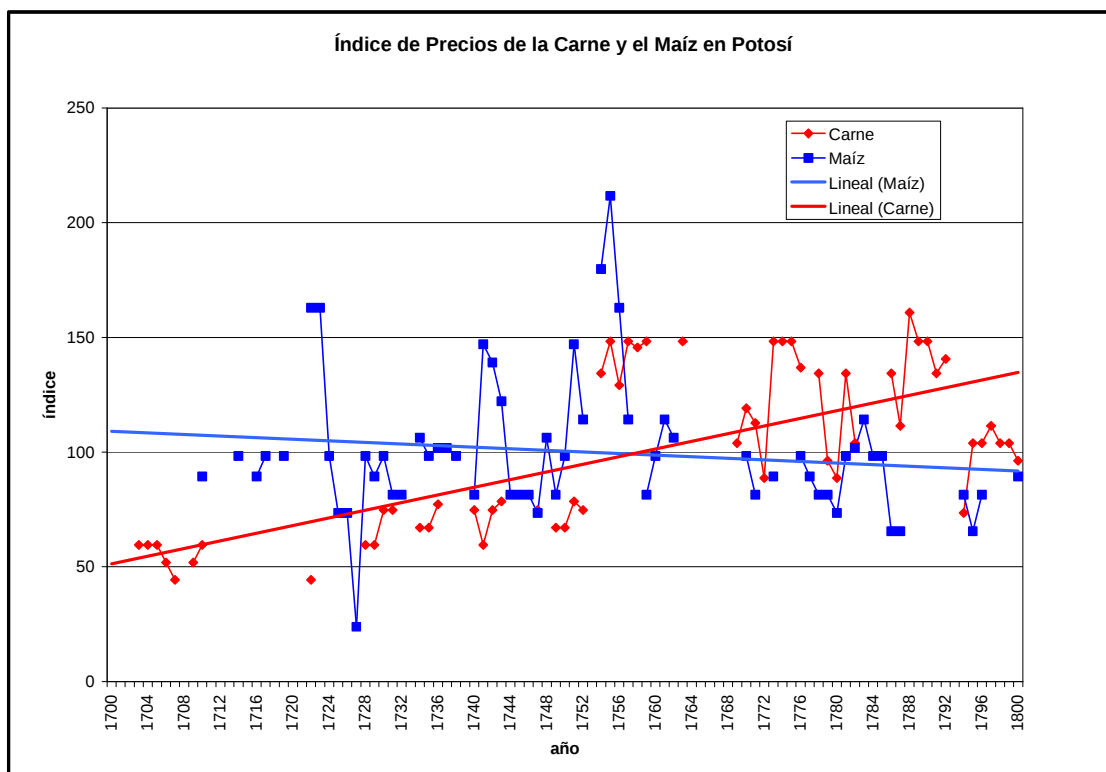
En el siglo XVII, Potosí era una de las ciudades más importantes dentro del Imperio Español en América. Situada a más de 7.000 metros sobre el nivel del mar, la principal producción de Potosí era la extracción y acuñación de plata. La importancia de esta ciudad puede medirse teniendo en cuenta que las monedas acuñadas en Potosí tenían circulación alrededor del mundo durante el siglo XVII y parte del siglo XVIII (Lazo, 1992).

Para los inicios del siglo XVIII, la población de Potosí era de 600.000 habitantes. La ciudad ubicaba a los pies del *Cerro Rico*, en la mitad del desierto, era provista de carne y granos que provenían de otras regiones.

Entre 1715 y 1720, la población decreció en un 25%, producto de una epidemia de viruela. Sin embargo, se puede observar que durante todo el siglo la población de incrementó en un 20% para el año 1800 (Tandeter y Boleda, 1992).

Aplicando los postulados de Adam Smith a esta área, se utilizan los precios del maíz (el maíz era más importante que el trigo en la zona andina) y de la carne. La figura a continuación muestra el precio de un kilo de carne en términos de kilos de maíz para la ciudad de Potosí en el siglo XVIII.

Figura 4



Fuente: Johnson, Lyman and Tandeter, Enrique, ed. (1990)

Se puede observar claramente la tendencia al alza del precio de la carne y una tendencia hacia la baja del precio del maíz. Analizando la evolución de los precios de la carne y del maíz en Potosí durante el siglo XVIII (gráfico 4) es claro que la pendiente más inclinada de la carne se explica por la imposibilidad de añadir nuevas tierras. Luego de un periodo de precios bajos durante los primeros 30 años (1700-1733), el precio de la carne comenzó a subir hacia 1750. Desde este año hasta el final del siglo, hubo un periodo de estabilidad, seguido por uno de baja. El caso del maíz es diferente porque sube y baja. Luego de alcanzar su pico para 1750, la tendencia de los precios del maíz fue más inclinada a la baja para 1790.

Para explicar los cambios en los precios de la agricultura hacia 1760 se deben mencionar los cambios en las condiciones climáticas. Por ejemplo, se puede mencionar que el 1723 el precio del maíz alcanzó los 40 *reales*, debido a las sequías de 1721, 1722 y 1723, junto con la epidemia que devastó a la población entre 1719 y 1790. Los rápidos cambios climáticos y las excesivas lluvias en 1753, las sequías de 1732, 1733, 1734, 1742, 1742, 1755, 1783, 1784 y la epidemia en 1719, 1720 y 1732 (Tandeter y Wachtel, 1983). Esta alta correlación positiva entre los problemas climáticos y el aumento de los precios no es sólo característica

de la economía de Potosí, como Tandeter y Wachtel lo evidencian. Puede también ser visto en otras áreas de América y en Europa (Tandeter y Wachtel, 1983). En relación con el crecimiento demográfico, Potosí comenzó a recuperarse para 1734 luego de la epidemia que entre 1719 y 1720 devastó la región (Tandeter y Wachtel, 1983). Para ambos autores, el aumento en los precios que ocurrió entre mediados de 1730 y los finales de 1760 tuvo dos motivos: a) la recuperación de los valores demográficos y b) las malas condiciones climáticas. Al mismo tiempo, el revés en los precios se supone que fue causado por un incremento en la producción que superó la población dada las mejores condiciones del clima.

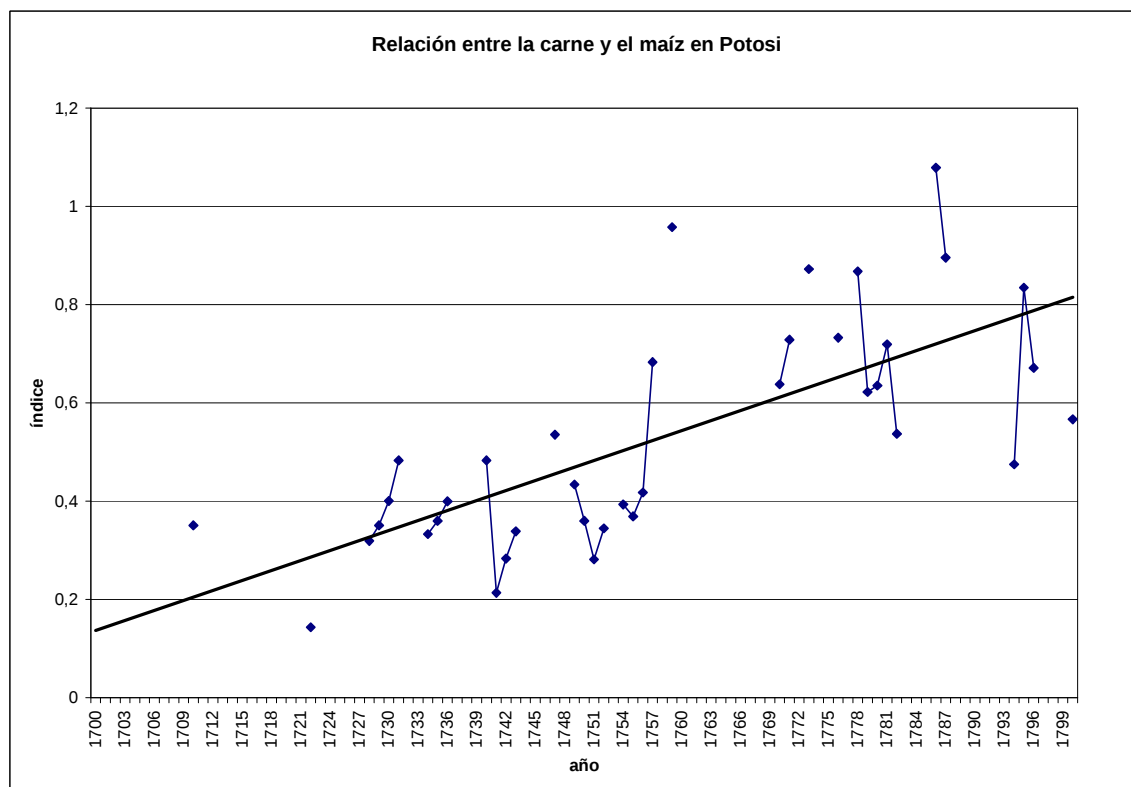
A pesar de seguir una tendencia similar a la de los granos, la evolución de la producción ganadera, en este caso la carne, fue mucho más estable durante el siglo, como se mencionó anteriormente. El periodo entre 1700 y 1728 fue uno de precios bajos, más bajos que 10 *reales* por cabeza de ganado. Desde 1728 hasta aproximadamente 1754, los precios comenzaron incrementarse de manera constante (de 8 *reales* a 18 *reales*). Tal incremento continuaría hasta 1790 (alcanzando 22 *reales*) y comenzaría a descender hacia finales del siglo XVIII.

Lo que se preguntaron Tandeter y Wachtel fue si el desarrollo de la agricultura fue a costa de la producción ganadera, dado que los precios de ambos productos evolucionan de manera inversa durante todo el período (Tandeter y Wachtel, 1983). Se puede encontrar una respuesta a esta pregunta en el texto de Smith. En los inicios, la abundancia de tierras, o mejor dicho, que se incorporaron tierras marginales para la pastura y el engorde, sumado a los bajos costos de cosecha de esa tierra, causó que los precios de la carne fueran más bajos, mientras que el alto precio del maíz se debía a una falta de tierras usadas para la agricultura (*hinterland*) y la escasez de mano de obra. El alto precio del grano incidía negativamente en el incremento de la producción ganadera. Cuanto más territorio era usado para la agricultura (por la diferencia de precio), la producción ganadera se trasladaba a áreas más remotas y menos fértiles, todo eso causó que los precios relativos de ambos productos cambiaran. Este proceso se hizo más evidente para los años 1760 cuando los cambios en los precios relativos del maíz se hicieron más contrastantes con el precio de la carne.

A pesar de los cambios en los precios relativos debido a que la producción ganadera pasó a la producción agrícola, como en Buenos Aires, es importante notar que el desplazamiento fue diferente en relación con el uso del espacio. La tierra disponible en las montañas estaba

previamente establecida, por lo tanto, un incremento del área cultivada implicaba una reducción del área usada para la producción ganadera. Esto probablemente explica por qué los cambios en los precios relativos fueron mayores que los de Buenos Aires.

Figura 5



Fuente: Tandeter, Enrique and Nathan Wachtel (1983).

La figura 5 muestra la evolución de la carne en términos del maíz (en kilogramos). Como puede observarse, la tendiente de Potosí es más pronunciada que la de Buenos Aires, esto significa que por la misma cantidad de carne era necesario una mayor cantidad de maíz. El caso de Potosí es cercano a lo que Adam Smith postuló para Buenos Aires.

Los efectos de la independencia

Entre 1810 y 1824, el área del Alto Perú, cuyo centro era Potosí, fue el principal lugar de las guerras de independencia en la América Española. Los datos disponibles para los precios en la post-independencia muestran un incremento en todos los precios. Mientras que en Buenos Aires, los precios relativos cambiaron por el comercio exterior (Newland y Ortiz, 2001), en Potosí los precios se incrementaron por la guerra. Una gran parte de la riqueza de la región fue destruida por los diferentes ejércitos. Por lo que, la riqueza de la plata decreció con la productividad minera.

Tabla 2

	1800	1820
Población	800,000	700,000
Precio del maíz (reales/kg)	22	24
Precio de la carne (reales/kg)	13	26

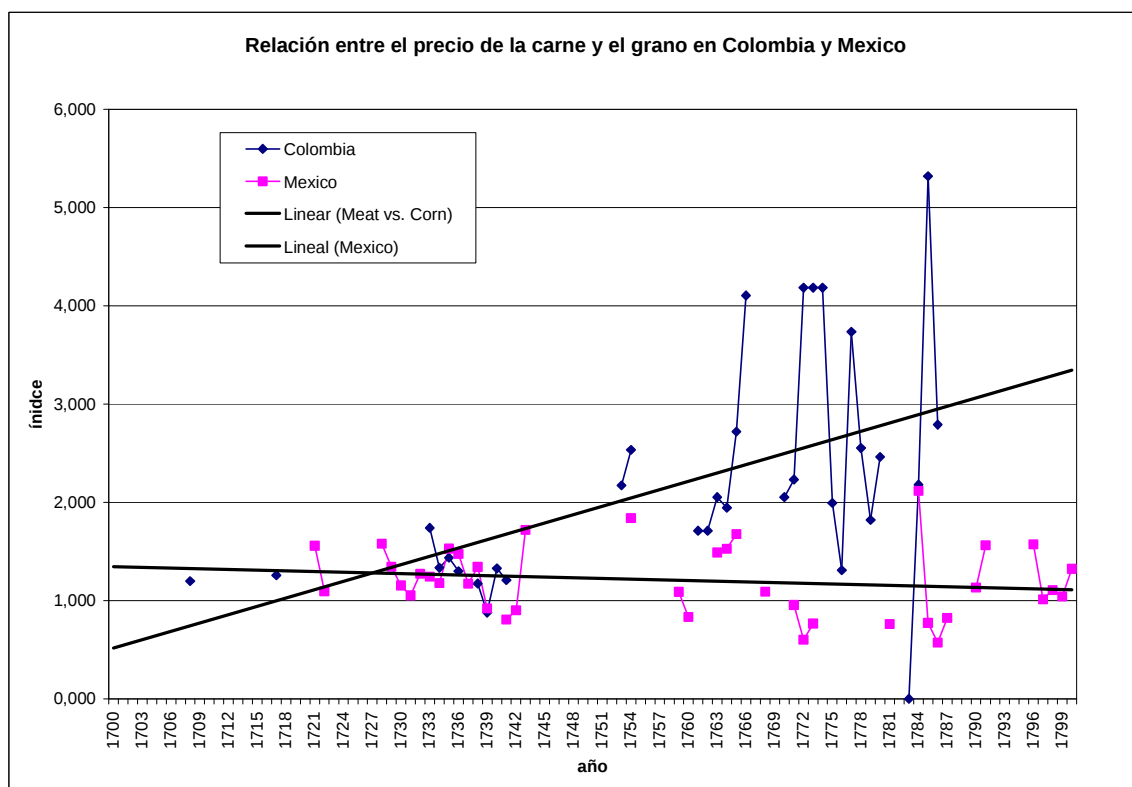
Fuentes: Tandeter, Enrique and Nathan Wachtel (1983) y Humphreys, R. A. (1940).

Aún cuando no es objetivo de este trabajo hacer comparaciones con otras regiones de la América hispánica, no debe perderse la oportunidad para observar que sucedía con los precios de la carne y del maíz en otras partes del Imperio.

Para Colombia y México²⁸ los datos de precios provienen de fuentes editadas. Los precios de la carne y el maíz son utilizados para motivos de comparación. En la próxima figura se presenta la evolución de la carne en términos de maíz medido en kilogramos.

Figura 6

²⁸ Le agradecemos la ayuda a Peter Lindert por los datos.



Fuentes: los datos de son de Pardo (1972). Los datos de México son de Quiroz (2005) y Florescano (1986).

Se observa que el Bogotá los precios relativos tienen la misma pendiente que el Buenos Aires y Potosí, pero más pronunciada que en la última. Una hipótesis podría ser la imposibilidad de expandir la frontera desplazando la producción de carne. Sin embargo, el caso mexicano es diferente. En este caso particular, la conducta de los precios de la carne y el maíz sigue un camino opuesto: el precio de la carne tiene una tendencia descendente mientras que el maíz ascendente.

Conclusiones

Los argumentos de Adam Smith sobre la economía de Buenos Aires fueron discutidos en este trabajo a través del análisis de los datos de precios disponibles. Los precios de la carne y de los granos entre 1700 y 1820 ayudan a probar los cambios en los precios relativos de estos productos. Tales variaciones podrían ser causadas por los incentivos en el precio del trigo, al ser mayor que el de la carne, en conjunción con un incremento de la población.

Sin embargo, en el caso de Buenos Aires, los cambios en los precios relativos entre 1700 y 1800 no fueron significativos. Smith no tomó en consideración la existencia de grandes proporciones de tierra disponible y lista para usar en la producción. El crecimiento de la población en el área de Buenos Aires causó un incremento en la producción agrícola y al mismo tiempo, nuevas tierras en la frontera fueron incorporadas para la producción ganadera. Por lo tanto, no hubo limitaciones maltusianas al incremento demográfico.

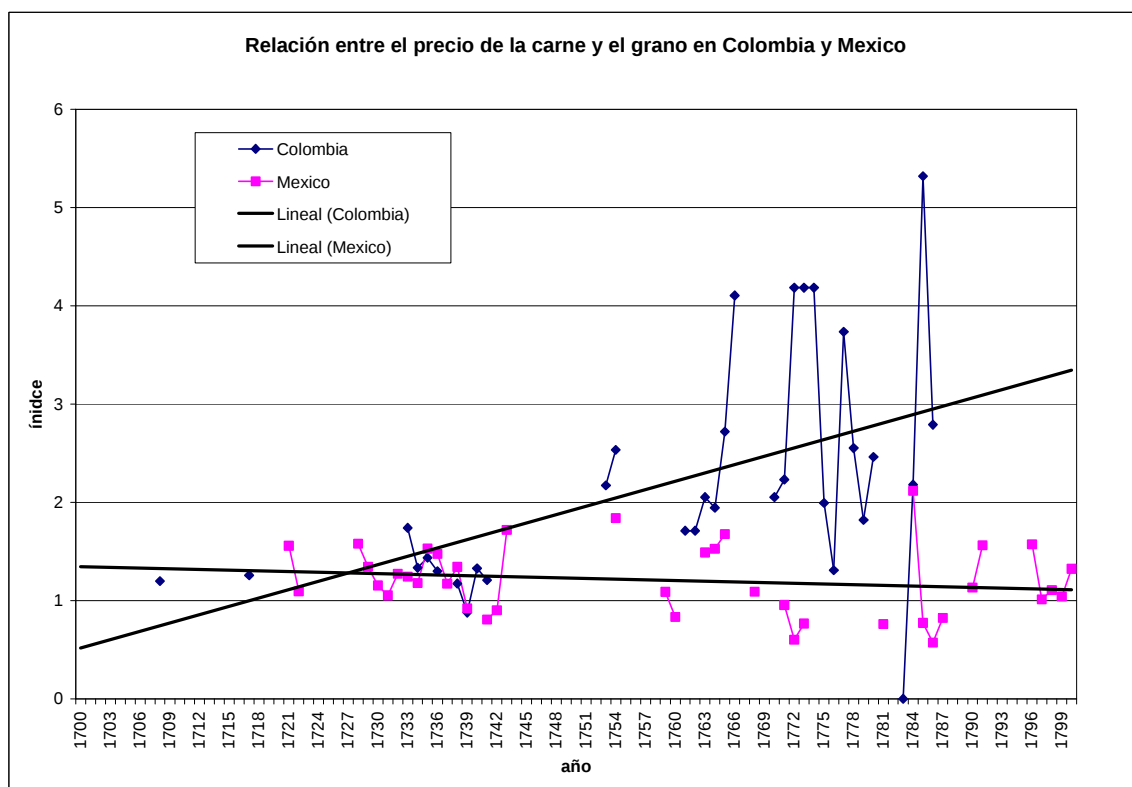
Con el objetivo de comparar este proceso económico con otras regiones de la América Española, los mismos postulados se aplicaron a los precios en el Alto Perú. La evidencia muestra un proceso interesante. Sin embargo, los cambios en los precios relativos fueron mayores en Potosí que en Buenos Aires. En Alto Perú, la dotación de tierra estaba limitada, y es por eso que el incremento de la producción agrícola significó usar tierras que antes se utilizaban para la producción ganadera. Como consecuencia de esto, la reducción en la oferta de carne implicó un aumento de su precio.

Finalmente, se buscó descubrir los efectos de las revoluciones de independencia en ambas regiones, tomando en cuenta el proceso de cambio de los precios relativos en el siglo XVIII. Potosí sufrió las consecuencias de ser el escenario principal de las guerras de independencia.

Los precios de ambos productos se incrementaron como resultado de la caída en la producción y por el incremento del consumo. En Buenos Aires las consecuencias fueron muy diferentes. La apertura del comercio causó que las ganancias de la producción de cuero se incrementaran. Al mismo tiempo, se comenzó con la exportación de carne salada. Esto produjo dos consecuencias. Primero, los factores de producción fueron aplicados a la producción ganadera. Segundo, hubo una competencia entre el consumo doméstico y la exportación de carne. Tal vez 1818 fue el año más crítico: por primera vez en 300 años la carne fue escasa en Buenos Aires.

En una agenda futura, se podrían calcular y analizar los precios relativos para otras regiones, como México y Colombia, que se presentan a continuación.

Gráfico 7



- Fuentes: Elaboración propia en base a datos disponibles en Global Prices and Income History Group. [http://: gpihgw.ucdavis.edu/](http://gpihgw.ucdavis.edu/)

Fuentes

- Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Aires (AECBA), Series II, Vol. VIII, pp. 287-289.
- Concolocorvo (1773), *El lazarillo de ciegos caminantes*, Buenos Aires, Emecé, 1997.
- Documentos para la historia Argentina: Padrones de la ciudad y la campaña de Buenos Aires, 1726-1810, (1919), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Vols. X and XI.
- Humphreys, R. A. (1940), *British Consular Reports on the Trade and Politics of Latin America*, London: The Royal Historical Society.
- Juan, J. and Ulloa, A. de, *Noticias secretas de América*, Buenos Aires, Mar Océano, 1953.

- Smith, Adam (1776), *An inquiry into the Nature and Causes of the Wealth Of Nations*, R. H. Campbell, A. S. Skinner and W. B. Todd (1984) (2 vols., Indianapolis: Liberty Classic) vol. 1.
- Ulloa, Antonio de (1784), *Relación histórica del viaje a la América meridional*, (4 vols. Madrid: Antonio Marín), vol. 3.
- Global Prices and Income History Group. [http://: gpihgw.ucdavis.edu/](http://gpihgw.ucdavis.edu/)

Bibliografía

- Acemoglu, D., Johnson, S. y Robinson, J. (2002), “Reversal of Fortune: Geography and Institutions in the Making of the Modern World Income Distribution”, *Quarterly Journal of Economics*, 117, pp. 1231-1294.
- Acemoglu, D., S. Johnson and J. A. Robinson (2001) “The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation,” *The American Economic Review*, Vol. 91, No. 5, pp. 1369-1401.
- Allen, R. C., Bengtsson, T. and Dribe, M. (eds.) (2005), *Living Standards in the Past*, Oxford University Press, Oxford.
- Allen, Robert, Tommy E. Murphy y Eric Schneider (2012) “The Colonial Origins of the Divergence in the Americas: a Labour Market Approach”, *The Journal of Economic History*, Cambridge University Press, vol. 72 (04), pp. 863-894.
- Allen, Robert C., Tommy E. Murphy and Eric B. Schneider (2015) “Una de cal y otra de arena: Building comparable real wages in a global perspective”, en *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History (New Series)*, 33, pp 61-75.
- Arroyo Abad, Leticia y Jan Luiten Van Zanden (2015) “Optimistic but flawed? A reply”, en *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History (New Series)*, 33, pp 77-82.
- Arroyo Abad, Leticia, Elwyn Davies y Jan Luiten Van Zanden (2012) “Between Conquest and Independence: Real wages and demographic change in Spanish America, 1530–1820”, *Explorations in Economic History*, vol. 49(2), pp. 149-166.
- Arcondo, Aníbal (1982) *El ocaso de un sociedad estamental*, Córdoba, UNC.
- Coatsworth, John and Taylor, Alan (1998), *Latin America and the World Economy since 1800*, Cambridge, MA, Harvard University Press.

- Barba, Fernando (1999) *Aproximación al estudio de los precios y salarios en Buenos Aires desde fines del siglo XVIII hasta 1860*, La Plata, UNLP.
- Borah, Woodrow, and Sherburne F. Cook (1958) *Price Trends of Some Basic Commodities in Central Mexico, 1531-1570*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press.
- Bruhn, M y Gallego, F. A. (2008), “Good, Bad, an Ugly Colonial Activities: Studying Development across the Americas”, Policy Research Working Paper 4641, The World Bank.
- Campbell, Roy (1982), *Adam Smith*, New York: St. Martin.
- Carmagnani, Marcelo (1963): *El salariado minero colonial*, Santiago de Chile.
- Challú, Amílcar (2009), “Agricultural Crisis and Biological Well-Being in Mexico, 1730-1835”, *Historia Agraria*, 47, abril 2009, pp. 21-44.
- Challú, Amílcar (2010) “The Great Decline: Biological Well-Being and Living Standards in Mexico, 1730-1840,” in R. D. Salvatore, J. H. Coatsworth, and A. E. Challú (eds.); *Living Standards in Latin American History: Height, Welfare, and Development, 1750-2000*, Cambridge, Harvard University Press, pp. 23-67.
- Challú, Amílcar E. y Aurora Gómez-Galvarriato (2015) “Mexico’s real wages in the age of the great divergence, 1730-1930”, en *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History (New Series)*, 33, pp 83-122.
- Coatsworth, J. H. (2008), “Inequality, Institutions and Economic Growth in Latin America”, *Journal of Latin American Studies*, 40, pp. 545-569.
- Cosamalón Aguilar, Jesús A. (2013) “Precios y sociedad colonial (1700-1810): transformaciones en los mercados y ciclos económicos en Lima, en *Historia Mexicana*, Vol. 63, No. 1(249) (Julio-Septiembre), pp. 51-109.
- Crespo, H. (1995), “Los precios del azúcar en Nueva España. Tendencias seculares y comportamiento cíclico”, García Acosta, V. (coord.), *Los precios de alimentos y manufacturas novohispanos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, etc., Mexico.
- Cuesta, Martín (2009), *Precios, Población, Impuestos y Producción. La economía de Buenos Aires en el siglo XVIII*, Buenos Aires, Temas.

- Cuesta, Martín, Ireneo Moras y Carlos Newland (2010) “Prices, Wages and Economic Change. The Espacio Peruano Region”, en *Anuario de Estudios Bolivianos*, vol. 16, Sucre, Archivo Nacional de Bolivia, pp. 311-325.
- Cuesta, Martín (2012), “New data on an old issue. Prices in Buenos Aires in the 18th century”, in *Colonial Latin America Historical Review*, Albuquerque, New Mexico University Press.
- De Moraes, María Inés (2011) “Las fuentes hacendísticas para el estudio de los precios y salarios de Montevideo colonial”, Informe Auxiliar N° 3 del proyecto de investigación: Caracterización socio-demográfica y económica de las sociedades pre-industriales de la Cuenca del Río de la Plata, Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República, 2011.
- Djenderedjian, Julio y Juan Martiren (2012) “Los precios de los bienes en las fronteras bravías del Río de la Plata colonial: Santa Fe durante la primera mitad del siglo XVIII”, en *América Latina en la Historia Económica*, vol 20, núm. 2, México, Instituto Mora.
- Djenderedjian, Julio y Juan Luis Martirén (2015) “Precios, producto agrario y niveles de vida en las fronteras rioplatenses, 1700-1810: una nueva mirada sobre el crecimiento económico tardocolonial”, en *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History (New Series)*, 33, pp 123-152.
- Dobado, Rafael (2009) “Herencia colonial y desarrollo económico en Iberoamérica: una crítica a la “nueva ortodoxia”, Llopis and Marichal (eds.), *Obstáculos al crecimiento económico en Iberoamérica y España, 1790-1850*, Instituto José Luís Mora y Marcial Pons, México-Madrid, pp. 253-291.
- Dobado, Rafael y Héctor García Montero (2010) “Colonial Origins of Inequality in Hispanic America? Some Reflections Based on New Empirical Evidence”, *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Año XXVIII, otoño, n. 2, pp. 253 – 277.
- Dobado, Rafael y Héctor García Montero (2014) “Neither So Low nor So Short: Wages and Heights in Bourbon Spanish America from an International Comparative Perspective”, en *Journal of Latin American Studies*, 46, pp 291-321.
- Dobado Gonzalez, Rafael (2015) “Pre-independence Spanish Americans: por, short and unequal... or the opposite?”, en *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History (New Series)*, 33, pp 15-59.

- Engerman, Stanley L., and Kenneth L. Sokoloff (1997) "Factor Endowments, Institutions, and Differential Paths of Growth among New World Economies: A View from Economic Historians of the United States," in Harber, S. (ed.) (1997); *How Latin America Fell Behind: Essays on the Economic History of Brazil and Mexico, 1800-1914*, Stanford University Press, pp. 260–304.
- Fernandez López, Manuel (1976), "Valor, trabajo y capital. Ensayo sobre *La riqueza de las Naciones* y el primer pensamiento económico argentino", in Orayen, Raúl (comp.), *Ensayos actuales sobre Adam Smith y David Hume*, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella.
- Fernández Lopez, Manuel (1987), "Buenos Aires presente en la Riqueza de las Naciones", *El Economista*, Buenos Aires: August 15.
- Florescano, Enrique (1986) *Precios del maíz y crisis agrícolas en México*. México, Ediciones Era.
- Frankema, E. H. P. (2006), "The Colonial Origins of Inequality: Exploring the Causes and Consequences of Land Distribution", Research Memorandum GD-81, Groningen Growth and Development Center.
- Frankema, E. H. P. (2009), *Has Latin America Always Been Unequal?*, Brill, Leiden.
- Garavaglia, Juan Carlos (1995), "Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires: 1750-1826", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*,
- Garavaglia, Juan Carlos (1999) *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense, 1700-1830*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- García Belsunce, César (1976), *Buenos Aires: su gente, 1800-1830*, Buenos Aires.
- García, Morilla and Ortiz-Villajos, (eds.), *Homage to Gabriel Tortella*.
- Garner, Richard L. (1985) "Price Trends in Eighteenth-Century Mexico," *Hispanic American Historical Review*, Vol. 65, No. 2, pp. 279-325.
- Gelman, Jorge y Daniel Santilli (2015) "Salarios y precios de los factores en Buenos Aires, 1770-1880: una aproximación a la distribución funcional del ingreso en el largo plazo", en *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History (New Series)*, 33, pp 153-186.

- Glave, Luis y María Remy (1983) *Estructura agraria y vida rural en una región andina. Ollantaytambo entre los siglos XVI y XIX*, Archivos de Historia Andina, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- González, R.D. (2009) "Prices and wages in Bourbon Mexico from an international comparative perspective", Paper presented at A Comparative Approach to Inequality and Development: Latin America and Europe conference, Madrid.
- Gootenberg, Paul (1990) "Carneros y Chuño: Price Levels in Nineteenth Century Peru," *Hispanic American Historical Review*, Vol. 70, No. 1, pp. 1-56.
- Haitin, Marcel (1985) "Prices, the Lima Market, and the Agricultural Crisis of the Late Eighteenth Century," *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, No. 22, pp. 167-198.
- Halperín Dongui, Tulio (1975) "Una estancia en la campaña de Buenos Aires, Fontezuela, 1753-1809", en Enrique Florescano (comp.) *Haciendas, latifundios y plantaciones*, México, Siglo XXI.
- Halperín Dongui, Tulio (1982) *Guerra y Finanzas en los orígenes del Estado Argentino*, Buenos Aires, UB.
- Hollander, Samuel (1973) *The Economics of Adam Smith*, London, Heinemann.
- Johnson, Lyman and Tandeter, Enrique (Comp.) (1990), *Essays on the Price History of Eighteenth-Century Latin America*. The University of New Mexico Press.
- Johnson, Lyman (1990) "Salarios, precios y costo de vida en el Buenos Aires colonial tardío," *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 3º Serie, núm 2, 1990.
- Lazo García, Carlos (1992) *Economía Colonial y el Régimen Monetario. Perú: siglos XVI-XIX*, Lima, Banco Central de Reserva del Perú.
- López, J. H. y Perry, G. (2008), "Inequality in Latin America: Determinants and Consequences", Policy Research Working Paper 4504, The World Bank.
- Macera, Pablo (1981) *Los precios en el Perú, siglos XV a XIX*, Lima, BCP.
- Newland, Carlos and Waissbein, Daniel (1984), "Una nota sobre Adam Smith, Ulloa y la economía de Buenos Aires", *Revista de Historia Económica*, vol. 2, no. 1, pp. 161-167.

- Newland, Carlos y John Coatsworth (2000) “Crecimiento económico en el Espacio Peruano, 1680-1800. Una visión a través de la agricultura”, *Revista de Historia Económica*, vol. 18, no. 2, pp. 277-393.
- Newland, Carlos and Ortiz, Javier (2001), “The Economic Consequences of Argentine Independence”, *Cuadernos de Economía*, year 38, n° 115, pp. 275-290.
- Newland, Carlos (2002): “Evolución macroeconómica del Espacio Peruano, 1680-1800”, en *Economía*, Pontificia Universidad Católica del Perú, XX 49, pp. 63-84.
- Newland, Carlos y Martín Cuesta (2003) “Revueltas y presión impositiva en el espacio peruano, 1691-1790”, *Revista de Historia Económica*, vol. XX, no.3, pp. 477-501.
- Newland, Carlos y Andrés Gallo (2004) “Globalización y convergencia de precios en el Imperio Español, 1660-1810”, *Revista de Historia Económica*, Madrid, FUNEP, vol. XXII, núm. 3, 2004.
- Novara, Juan y Horacio Palmieri (1982) *Contribución a la historia de los precios en Córdoba, 1897-1907*, Cordoba, Universidad Nacional de Cordoba, 1968.
- Olivera, Julio (1978), “El Teorema de Adam Smith”, in Orayen, Raúl, *Ensayos Actuales sobre Adam Smith y David Hume*, Buenos Aires: Editorial del Instituto, pp. 9-20.
- Pardo, Alberto (1972), *Geografía económica y humana de Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.
- Pedraja, R. de la (1978) *Los precios de los comestibles en la época del virreinato, 1740-1810*, Bogotá, CEDE, 1978.
- Poloni, Juan (2006). *El mosaico indígena: movilidad, estratificación social y mestizaje en el corregimiento de Cuenca (Ecuador) del siglo XVI al XVIII*. Quito, Abya-Yala.
- Prados de la Escosura, Leandro (2007), “Inequality and Poverty in Latin America. A Long-Run Exploration”, Hatton, O’Rourke and Taylor (eds.), *The New Comparative Economic History*, The MIT Press, Cambridge, pp. 291-315.
- Quiroz, Enriqueta (2005), *Entre el lujo y la subsistencia: Mercado, abastecimiento y precios de la carne en la ciudad de México, 1750-1812* México: El Colegio de México.

- Quiroz, Enriqueta (2012) “Variaciones monetarias, impulso urbano y salarios en Santiago en la segunda mitad del siglo XVIII, en *Historia (Santiago)*, 45(1), 91-122.
- Ramón, Armando de y José Larraín (1982) *Orígenes de la vida económica chilena: 1659-1808*, Santiago, Centro de Estudios Públicos.
- Reher, David (2002), “¿Malthus de nuevo? Población y economía en México durante el siglo XVIII”, in *Historia Mexicana*, XLI:4, April-June, pp. 615-664.
- Rodríguez Braun, Carlos (1997), “Early Smithian economics in the Spanish empire: J. H. Vieytes and colonial policy”, *The European Journal of the History of Economic Thought*. Vol. 4, no. 3, pp. 444-454.
- Romano, Romano (1992) "Consideraciones acerca de la historia de precios", en Johnson, Lyman y Enrique Tandeter (comp.), *Economías coloniales. Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Romano, Ruggiero (1993) *Coyunturas opuestas: la crisis del siglo XVII en Europa e Hispanoamérica*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Salvatore, Ricardo y Baten, J. (1998), “A Most Difficult Case of Estimation: Argentinian Heights, 1770-1840”, Komlos and Baten (eds.), *The Biological Standard of Living in Comparative Perspective*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, pp. 90-96.
- Salvatore, Ricardo (1998), “Heights and Welfare in Late-Colonial and Post-Independence Argentina”, Komlos y Baten (eds.) *The Biological Standard of Living in Comparative Perspective*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, pp. 97-121.
- Silveira, Mario (2005) *Cocina y comidas en el Río de la Plata*, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue.
- Skinner, A. and Wilson, Thomas (1975), *Essays on Adam Smith*, Oxford: Clarendon Press.
- Smith, Robert Sidney (1957), “The wealth of Nations in Hispanic America, 1780-1830”, *The Journal of Political Economy*. Vol.65, no. 2, pp. 104-125.
- Tandeter, Enrique y Nathan Watchel (1983) “Precios y producción agraria. Potosí y Charcas en el siglo XVIII”, en *Desarrollo Económico*, vol. 23, nº 90, 1983, pp. 197-232. También en Johnson, Lyman y Enrique Tandeter (comp.), *Economías*

coloniales. *Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1992.

- Tandeter, Enrique and Boleda, Mario (1992), *Poblaciones andinas. Evolución poblacional en los siglos XVII y XVIII*, Buenos Aires, Alianza, 1994.
- Torre Curiel, José Refugio de la (2008) Comerciantes, precios y salarios en sonora en el periodo colonial tardío. Caracterización de un circuito comercial cautivo”, en *Historia Mexicana*, Vol. 58, No. 2 (Oct. - Dec., 2008), pp. 595-656.
- Torres, José V. (2015) “El comportamiento de los precios en una economía preindustrial: Popayán, virreinato de Nueva Granada, 1706-1819”, en *Cuadernos de Economía*, 34(66), pp. 629-680.
- Williamson, Jeffrey G. (2008), “History without Evidence: Latin America Inequality since 1491”, paper presented at the Mini-Conference A Comparative Approach to Inequality and Development: Latin America and Europe, Madrid, May 8-9.

Apéndice 1 – Precios de la carne y el grano en Buenos Aires y Potosí

	Buenos Aires				Potosí				
	Reales		Índice		Reales		Índice		
Año	Carne	Trigo	Carne	Trigo	Carne	Maíz	Carne	Maíz	
1700	8	26	68.72	88.88					
1701	10	40	85.90	136.75					
1702	6	34	51.54	116.23					
1703	7	32	60.13	109.40	47		8		
1704					47		8		
1705	7	32	60.13	109.40	47		8		
1706	8		68.72		41		7		
1707					35		6		
1708	7	29	60.13	99.14					
1709	7		60.13		41		7		
1710		36		123.07	47	101	8	22	
1711	8		68.72						
1712	6		51.54						
1713		20		68.37					
1714	6	20	51.54	68.37		111		24	
1715		50		170.93					
1716	12	64	103.08	218.79		101		22	
1717	14		120.26			111		24	
1718	14		120.26						
1719	10	30	85.90	102.56		111		24	
1720	8	32	68.72	109.40					
1721	8	32	68.72	109.40					
1722	9	32	77.31	109.40	35	184	6	40	
1723		41		140.16		184		40	
1724						111		24	
1725	8	32	68.72	109.40		83		18	
1726	9		77.31			83		18	
1727	8	33	68.72	112.82		27		6	
1728	9	28	77.31	95.72	47	111	8	24	
1729					47	101	8	22	
1730	9	30	77.31	102.56	59	111	10	24	
1731					59	92	10	20	
1732		24		82.05		92		20	

1733	12	24	103.08	82.05					
1734	10	23	85.90	78.63	53	120	9	26	
1735	10	24	85.90	82.05	53	111	9	24	
1736	10	22	85.90	75.21	61	115	10	25	
1737	11	28	94.49	95.72		115		25	
1738	11	14	94.49	47.86		111		24	
1739	8	27	68.72	92.30					
1740	10	28	85.90	95.72	59	92	10	20	
1741	12	52	103.08	177.77	47	166	8	36	
1742	12	32	103.08	109.40	59	157	10	34	
1743	12	34	103.08	116.23	62	138	11	30	
1744	10	42	85.90	143.58		92		20	
1745	10	44	85.90	150.42		92		20	
1746	10	54	85.90	184.61		92		20	
1747	12	20	103.08	68.37	59	83	10	18	
1748	11	21	94.49	71.79		120		26	
1749	12	24	103.08	82.05	53	92	9	20	
1750	12	26	103.08	88.88	53	111	9	24	
1751	14	46	120.26	157.26	62	166	11	36	
1752	12	24	103.08	82.05	59	129	10	28	
1753	12	12	103.08	41.02					
1754	12	20	103.08	68.37	106	203	18	44	
1755	10	40	85.90	136.75	117	239	20	52	
1756	14	24	120.26	82.05	102	184	17	40	
1757	14	28	120.26	95.72	117	129	20	28	
1758	16	32	137.44	109.40	115		20		
1759	17	40	146.02	136.75	117	92	20	20	
1760	14	34	120.26	116.23		111		24	
1761	12	18	103.08	61.54		129		28	
1762	14	16	120.26	54.70		120		26	
1763	14	16	120.26	54.70	117		20		
1764	16	36	137.44	123.07					
1765	15	30	128.85	102.56					
1766	15	28	128.85	95.72					
1767	14	30	120.26	102.56					
1768	12	32	103.08	109.40					
1769	15	32	128.85	109.40	82		14		
1770	13	25	108.02	85.47	94	111	16	24	
1771	12	24	103.08	80.91	89	92	15	20	
1772	14	30	120.26	102.56	70		12		
1773	12	43	98.78	145.98	117	101	20	22	
1774	12	10	103.08	34.19	117		20		
1775	11	18	94.49	61.54	117		20		

1776	11	17	94.49	58.12	108	111	18	24	
1777	14	30	12.26	102.56		101		22	
1778	12	32	105.94	109.40	106	92	18	20	
1779	12	28	103.08	95.72	76	92	13	20	
1780	12	29	103.08	99.14	70	83	12	18	
1781	12	34	103.08	116.23	106	111	18	24	
1782	14	39	120.26	133.33	82	115	14	25	
1783	11	16	94.49	54.70		129		28	
1784	12	22	103.08	75.21		111		24	
1785	14	32	120.26	109.40		111		24	
1786	14	44	120.26	150.42	106	74	18	16	
1787	14	48	120.26	164.10	88	74	15	16	
1788	12	12	103.08	41.02	127		22		
1789	16	28	137.44	95.72	117		20		
1790	16	44	137.44	150.42	117		20		
1791	18	16	154.61	54.70	106		18		
1792	16	16	137.44	54.70	111		19		
1793	15	18	128.85	61.54					
1794	15	16	128.85	54.70	58	92	10	20	
1795	14	24	120.26	82.05	82	74	14	16	
1796	12	34	103.08	116.23	82	92	14	20	
1797	11	20	94.49	68.37	88		15		
1798	11	24	94.49	82.05	82		14		
1799	12	30	103.08	102.56	82		14		
1800	11	27	94.49	92.30	76	101	13	22	

Fuentes: Cuesta (2009) y Johnson y Tandeter (1990). Base 100= promedio.

Apéndice 2: Carne y Trigo en in Buenos Aires

Año	Carne en relación al Trigo (kg/kg)
1700	0.15
1701	0.12
1702	0.08
1703	0.10
1704	
1705	0.10
1706	
1707	
1708	0.12
1709	
1710	
1711	
1712	
1713	
1714	0.14
1715	
1716	0.09
1717	
1718	
1719	0.16
1720	0.12
1721	0.12
1722	0.13
1723	
1724	
1725	0.12
1726	
1727	0.12
1728	0.15
1729	
1730	0.14
1731	
1732	
1733	0.24
1734	0.21
1735	0.20
1736	0.22
1737	0.19
1738	0.38
1739	0.14

1740	0.17
1741	0.11
1742	0.18
1743	0.17

1744	0.11
1745	0.11
1746	0.09
1747	0.29
1748	0.25
1749	0.24
1750	0.22
1751	0.15
1752	0.24
1753	0.48
1754	0.29
1755	0.12
1756	0.28
1757	0.24
1758	0.24
1759	0.20
1760	0.20
1761	0.32
1762	0.42
1763	0.42
1764	0.21
1765	0.24
1766	0.26
1767	0.22
1768	0.18
1769	0.22
1770	0.24
1771	0.24
1772	0.22
1773	0.13
1774	0.57
1775	0.29
1776	0.31
1777	0.22
1778	0.18
1779	0.21
1780	0.20
1781	0.17
1782	0.17
1783	0.33
1784	0.26
1785	0.21
1786	0.15
1787	0.14
1788	0.48

1789	0.27
1790	0.17
1791	0.54

1792	0.48
1793	0.40
1794	0.45
1795	0.28
1796	0.17
1797	0.26
1798	0.22
1799	0.19
1800	0.19

Fuentes: ver apéndice 1.

Apéndice 3: Carne y Maíz en Potosi

Año	Carne en relación al maíz (kg/kg)
1700	
1701	
1702	
1703	
1704	
1705	
1706	
1707	
1708	
1709	
1710	0.35
1711	
1712	
1713	
1714	
1715	
1716	
1717	
1718	
1719	
1720	
1721	
1722	0.14
1723	
1724	
1725	
1726	
1727	
1728	0.32
1729	0.35
1730	0.40
1731	0.48
1732	
1733	
1734	0.33
1735	0.36
1736	0.40
1737	
1738	
1739	
1740	0.48

1741	0.21
1742	0.28
1743	0.34

1744	
1745	
1746	
1747	0.54
1748	
1749	0.43
1750	0.36
1751	0.28
1752	0.34
1753	
1754	0.39
1755	0.37
1756	0.42
1757	0.68
1758	
1759	0.96
1760	
1761	
1762	
1763	
1764	
1765	
1766	
1767	
1768	
1769	
1770	0.64
1771	0.73
1772	
1773	0.87
1774	
1775	
1776	0.73
1777	
1778	0.87
1779	0.62
1780	0.64
1781	0.72
1782	0.54
1783	
1784	
1785	
1786	1.08
1787	0.90
1788	

1789	
1790	
1791	

1792	
1793	
1794	0.47
1795	0.83
1796	0.67
1797	
1798	
1799	
1800	0.57

Fuentes: ver apéndice 1.